

Flores de Papel, el equilibrio perfecto

Equilibrio es la palabra clave de Flores de Papel. Un rasgo difícil de encontrar en la generalidad de los montajes y que el espectador aprecia porque le permite el goce sin trabas de una obra y conectarse con el conjunto del montaje, sin la interferencia que provocan los desbalances. Funcionamiento pareja, coherente y convergente de los diversos elementos artísticos en función del encuentro entre los dos mundos que representan el marginal Beto-Merluza y la elegante Eva.

De verdad, Flores de Papel es un texto deslumbrante en manos de una dirección maestra y actuaciones soberbias que convergen en un mismo nivel con los diseños escenográficos y de vestuario (Jorge "Chino" González) y de iluminación (Guillermo Gangas), todo en función de responder a plenitud con la exigencia de construir un mundo físico real que ampara en su seno la locura y el demutismo.

Flores de Papel, de Egon Wolff, que estrenó el viernes el Teatro Nacional con la direc-

ción de Raúl Osorio, subió por primera vez al escenario en 1970 y tuvo otra versión en la década del '80. La obra es una mirada múltiple tanto a la vida que se ve como a la que se oculta. Camina por los conflictos existenciales y bucea en el interior psicológico de sus personajes. Y en su andar aporta una crítica al entorno social en que se mueven estos seres humanos solitarios.

Su texto suena recio e intenso, pero lejos del exceso de la palabra; irónico, reflexivo y poético y palanca de la acción física. Su historia tiene un desarrollo sorpresivo capaz de pasar desde los momentos asimilables a la comedia sutil e ingeniosa, al drama, hasta quedar al borde de la tragedia y de lo impensable o probable, todo bien ensamblado con lo emotivo, psicológico y humano.

A partir de este material Osorio trabaja con maestría. No sólo elige a dos muy buenos actores (Miguel Ángel Bravo y Alessandra Guerzoni) sino parejas en su alto nivel. Esto,



Alessandra Guerzoni y Miguel Ángel Bravo, protagonistas del montaje de Flores de Papel dirigido por Raúl Osorio

más su mano firme de director hizo que la obra también hablara a través del cuerpo, entregando una imagen enriquecida de Flores de Papel y un punto de vista propio.

Treinta años tiene este texto de Wolff. Pero nadie podría negar que la fragilidad de las flores y del papel haya dejado de ser un símbolo actual de la existencia al interior de una sociedad indiferente. Por el contrario, también puede significar la humildad que debe rodear el sentido de la vida, tal como queda de manifiesto en la obra en medida en que el mundo de Eva, empaquetado, prejuicioso y estéril vaya siendo demolido por un marginal que no era gran cosa, pero era lo que era, sin máscaras ni mentiras. Para ello, habría que darle paso a la lógica simple de Beto-Merluza que actúa como torriquete y abrejetas sobre la copación de Eva, en una relación en que no está ausente la crueldad que desenmascara e, incluso, la manipulación (Sala Antonio Varas, Morandé 25. Ju. y vi., 20.00; Sá., 17.00 y 20.00).

Flores de papel, el equilibrio perfecto [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Flores de papel, el equilibrio perfecto [artículo] Leopoldo Pulgar I. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile